

JORNADA SOBRE EL MODELO DE UNIVERSIDAD

Discurso del Sr. D. José Luis López de Silanes,
presidente del Consejo Social de la
Universidad de La Rioja

Logroño, 18 de febrero de 2008.

Excelentísimo Sr. Rector.

Ilustrísimo Sr. Director General de Universidades.

Señoras y señores.

Como presidente del Consejo Social de la Universidad de La Rioja supone para mí un gran honor inaugurar esta Jornada de Reflexión y Análisis sobre el modelo de universidad que queremos para la Universidad de La Rioja, con la que todos los riojanos nos sentimos muy orgullosos.

Con el ánimo de abrir el debate, que estoy seguro que resultará muy fructífero, me gustaría apuntar algunas reflexiones en relación con cuatro aspectos que me parecen de suma importancia a la hora de definir nuestro modelo de Universidad.

Estos cuatro aspectos a los que voy a referirme durante los próximos minutos, con el ánimo de poder debatirlos posteriormente son:

- . El Gobierno de la Universidad
- . El papel de la Universidad en materia de innovación
- . La colaboración entre la Universidad y la Empresa
- . La implantación de un modelo de responsabilidad corporativa

Sin duda, uno de los objetivos principales del modelo de universidad que estamos debatiendo es que seamos capaces de lograr una universidad al servicio de la sociedad, y plenamente integrada en el tejido económico y productivo de la comunidad donde se asienta.

Conscientes de esta necesidad, el Gobierno de La Rioja creó hace ya varios años el Consejo Social de Universidad de La Rioja, como órgano de participación de la sociedad en la universidad, y con el objetivo de promover una mayor colaboración entre la universidad y la sociedad.

Creo que estaremos de acuerdo en que desde su creación el Consejo Social de la Universidad de La Rioja ha desempeñado un importante papel en este sentido, apoyando a nuestra universidad en todo momento, a conseguir sus objetivos de competitividad y calidad. Sin embargo, para lograr mejor estos objetivos y conseguir que la universidad sea realmente patrimonio de toda la sociedad y esté a su servicio, sería necesario seguir potenciando los órganos y funciones de gobierno del sistema universitario, y continuar reforzando también el papel del Consejo Social.

En este sentido, hay que destacar que el modelo de competencia actual entre universidades en el que estamos inmersos plantea nuevos e importantes retos para la universidad, y muy especialmente para una universidad joven como la nuestra, que debe hacer frente a un escenario especialmente competitivo, por la globalización y por el entorno

en el que desarrolla su actividad, como se contempla en la introducción del documento que hoy estamos debatiendo.

Algunos de estos retos son desarrollar un sistema de gobierno que garantice la calidad de la enseñanza, lograr un modelo de financiación más adecuado y definir un proyecto investigador propio, así como mejorar la transferencia de conocimiento a la sociedad.

Para enfrentarse a estos retos, lo primero que debemos reconocer es que todas las universidades españolas no pueden ser iguales, y que cada una tiene que escoger su propia misión, según el contexto geográfico, organizativo y empresarial en el que desarrolla su actividad. Lo que, sin duda, en el caso de la Universidad de La Rioja, "dado nuestro tamaño y entorno" debería significar apostar por la vía de la especialización y de la excelencia, potenciando modernos planes de estudio y de docencia, así como nuevas fórmulas de financiación para el desarrollo de nuevos proyectos.

El momento en el que nos encontramos, donde se nos exige definirnos sobre las titulaciones que queremos impartir, será clave para definir lo que queremos ser y como queremos conseguirlo. Por ello, el mapa de titulaciones que finalmente se adopte, necesariamente deberá tener en cuenta las demandas de nuestra comunidad y el modelo de universidad que vamos buscando, rentabilizando al máximo los recursos que disponemos. A la vez, tenemos la obligación de definir la línea ó las líneas de investigación estratégicas en las que queremos ser un referente mundial y estoy seguro, que si todos estamos de acuerdo y damos nuestro apoyo, el Gobierno de la Comunidad nos proporcionará la financiación necesaria.

Para conseguir todo ello, uno de los vectores de actuación sería la actualización del modelo de gobierno y de rendición de cuentas, en la línea ya iniciada en su día con la creación del Consejo Social, tratando de separar las responsabilidades de gobierno de las de gestión y académicas.

En definitiva, se trataría de avanzar en busca de un sistema similar al que ya funciona en distintos países, como Estados Unidos, Canadá, Australia, Reino Unido, etc. y cuyas universidades ocupan los primeros puestos en los principales ranking de calidad universitaria y donde se sigue un modelo de gobierno similar al del mundo de la empresa, independientemente del carácter público o privado de la universidad.

También un aspecto importante que debemos contemplar en el modelo de universidad que deseamos, es el papel que le corresponde a la Universidad de La Rioja en la mejora del nivel de vida de nuestra comunidad a través de la innovación.

La innovación constituye un factor clave para garantizar la rentabilidad y expansión de las empresas, así como para aumentar la competitividad de nuestro sistema económico y sobre todo, para incrementar el nivel de vida de la sociedad.

Si bien la cultura de la innovación debe ser apoyada y asumida por toda la sociedad en su conjunto, es indudable que la Universidad de La Rioja, en estrecha colaboración con las empresas de nuestra Comunidad, y otros ámbitos sociales, debe asumir un protagonismo especial en esta tarea y colaborar muy activamente para impulsarla.

Para lograr este objetivo, la Universidad de La Rioja debe ser capaz de reconducir su misión docente e investigadora hacia un mayor compromiso con la sociedad y el desarrollo de la innovación, en aspectos que resulten de interés para las empresas instaladas en nuestra Comunidad.

Creemos que, en este sentido, es conveniente que el nuevo modelo de universidad que estamos definiendo avance en la búsqueda de una estrategia integral, que aúne la acción del sector público, de las empresas, de las universidades y de los centros de investigación. Una tarea a la que también seguiremos contribuyendo desde el ámbito del Consejo Social, con acciones como la reciente convocatoria de los premios en reconocimiento de iniciativas de colaboración con la Universidad.

Un factor clave para que este proceso de innovación tenga éxito y contribuya a un desarrollo económico y sostenible de nuestra comunidad es la transferencia de conocimiento y el aprovechamiento de éste para la innovación en el tejido empresarial.

Para ello tenemos que avanzar en el desarrollo del modelo de relación universidad-empresa, ya que aunque muchos de sus fines son coincidentes, todavía constituyen entidades sujetas a entornos normativos, funcionamiento y realidades sociales muy diferentes.

Finalmente, y con el objetivo de impregnar de este espíritu innovador y de colaboración con la sociedad a toda la comunidad universitaria, la Universidad de La Rioja podría ser una de las universidades españolas pioneras en la implantación del modelo de Responsabilidad Social Corporativa o RSC, que ya han incorporado muchas empresas de gran tamaño, pero que aún constituye una novedad en el mundo de la universidad.

La Comisión Europea define la Responsabilidad Social Corporativa como la integración voluntaria por parte de las empresas de las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y en sus relaciones con los stakeholders o grupos de interés.

Trasladándolo al ámbito de la Universidad de La Rioja, esto supondría definir estrategias orientadas a todos sus grupos de interés, es decir, estudiantes, personal académico, personal administrativo y de servicios, proveedores, empresas, instituciones y sociedad en general, todo ello bajo el principio básico de transparencia en la gestión, en el que se sustenta la RSC.

Asimismo, implicaría establecer mecanismos de diálogo con todas las partes interesadas, que se integren en el ciclo de mejora continua de la organización, y participar en iniciativas con organizaciones locales, estatales e internacionales para desarrollar los principios de sostenibilidad y mejora continua.

La incorporación del modelo de la RSC al ámbito de gestión y de relación con el entorno de la universidad supondría un avance muy positivo, ya que se trata de un modelo sistemático que permite gestionar la acción de la universidad en su entorno, lo que encaja con la forma de trabajar metódica y coordinada de las instituciones universitarias.

Además, la acción de la universidad tiene una repercusión social importante, por lo que la adopción decidida del modelo de la RSC por parte de la universidad desempeñaría un importante papel ejemplificador para el resto de la sociedad.

En definitiva, y como ya se ha puesto de manifiesto, uno de los grandes desafíos que deberíamos contemplar es este modelo de universidad que estamos debatiendo es también el modelo de gobierno de la universidad y la manera de avanzar hacia una mayor profesionalización en la gestión, con el fin de lograr una mayor participación del entorno económico y social en el desarrollo de los objetivos de la universidad, y de esta forma conseguir que la Universidad de La Rioja pueda competir con las mejores universidades de nuestro país.

Muchas gracias.